

AYUDAR ES PARTE DE LA FELICIDAD

El Tiempo

Roberto vive con la ilusión de que Santa le traiga un balón

OBSTÁCULOS El infante comprende que su madre no le puede comprar un regalo, sin embargo, valora cada esfuerzo que ella hace por él.



El menor destacó que el 5 de diciembre cumple años, por lo que sería muy emocionante recibir un detalle.

Edith Gámez

redaccion@eltiempomonclova.mx

oberto Alfaro es un niño de 10 años que anhela como regalo para esta Navidad un balón de futbol, ya que es un gran aficionado de este deporte, sin embargo, da por hecho que no recibirá tal detalle, pues, en estos momentos, su madre, quien trabaja para llevar el sustento al hogar, pasa por ciertas limitaciones económicas.

Ante este hecho, 'Robertito' tomó la alternativa de pedirle este regalo a Santa Claus con la ilusión de poder cumplir este deseo, incluso el menor destacó que el 5 de diciembre cumple años, por lo que sería muy emocionante recibir el detalle.

Deseos. Él juega todas las tardes con sus amiguitos, pues comparte el balón que tiene con ellos, aunque este ya se encuentra desinflado y dañado, pues es muy viejo y ya ha recibido mucho uso. "Me gusta mucho el futbol y me gusta jugar con mis amiguitos, pero el balón que tengo ya no funciona muy bien y me encantaría que Santa me trajera uno para

"Espero que esta Navidad, Santa me cumpla mi deseo"

Navidad, ya que mi mamá no va a poder comprarme uno porque tiene muchos gastos" destacó el menor.

Complicaciones. Lucy Palacios, quien es la madre del menor, mencionó que ella trabaja con el objetivo de cubrir los gastos indispensables del hogar, ya que es madre soltera, aunque para ella es complicado tener gastos extras como un regalo de Navidad para su hijo, pero no deja de ser muy importante tener esos detalles con él, ya que asegura, el infante valora mucho los esfuerzos que ella hace con el objetivo de verlo

Ilusión. La madre aclaró que 'Robertito' comprende cundo ella no



"Mi hijo comprende cuando no hay dinero para comprarle un regalo, pero yo sé que él vive con la ilusión de que Santa le traiga un balón."

pude tener este tipo de gastos, por lo que él vive con la esperanza de que su deseo se pueda cumplir y Santa le traiga su regalo de cumpleaños. De esta manera él podrá disfrutar de su anhelado balón de fútbol en compañía de sus amigos, con quienes juega cada tarde a pesar de no contar con una pelota funcional.





Jonathan, 9 años: 'Santa sí existe y va a arreglar mi casa'

DESEO Jonathan sueña con un juego de química Mi Alegría, le gustan los dinosuarios, los fósiles y los cuentos de hadas, también los superhéroes y videojuego. Vive en un humilde jacalito de la colonia Esperanza, le pide a Santa láminas y hule.

Néstor Jiménez

redaccion@eltiempomonclova.mx

a niñez aún tiene esa inocencia, sí la misma que nosotros teníamos cuando éramos pequeños y que añoramos tanto; esa fantasía, con que los pequeñines, tienen la capacidad de cambiar su mundo en algo bello. No importa el entorno donde vivan, si su casa es un humilde jacalito o sus juguetes son pedazos de trapo y algún bote, ellos en su imaginación crean un reino fantástico donde hacen placentera su vida diaria.

Tal es el caso de Jonathan Emanuel García Martínez, cumplió el pasado 12 de septiembre sus nueve años. Estudia el cuarto año en la Escuela Primaria "Ramiro Cárdenas" de la colonia 21 de Marzo.

Esperanza. Un gesto de ilusión se le dibujó y no dudó en decir: "Sí creo en Santa Claus" mientras su madre, Abigail Martínez lo miraba con ternura dentro de su jacal hecho a base de lámina, madera y lonas.

"Me he portado muy bien y me gustaría un mi primer Laboratorio de juguetes Mi Alegría, me encanta la ciencia y hacer experimentos, quiero hacer el del volcán con vinagre" dijo emocionado a pesar que la Navidad pasada encontró por la mañana un pequeño reloj de pulso.

Siempre ha sido un niño al que le gusta la escuela, incluso le encanta la clase de español porque en esta leen cuentos: "Ya leí los cuentos de "Caperucita roja", "Los tres Cochinitos", "La Selva Loca", "Un Abrazo de Oso" y "Franklin va a la escuela". Y es que por medio de la lectura él se transporta a esos mundos que por cierto dijo ser admirador de Rocket, el superhéroe mapache de los Guardianes de la Galaxia así como Batman y Los Vengadores.

Anteriormente vivían en una casa de renta de la colonia Veteranos de la Revolución sin embargo desde hace dos años viven en la casa marcada con el número 1347 de la calle 11 cruce con Juan Carlos Terrazas de la colonia Esperanzas.

Necesidad. Su patio colinda con el arroyo de Monte Viejo. "Ah, también necesitamos lonas y láminas porque gotea agua ¿Verdad mami?" exclamó Jonathan mientras señalaba el techo y las paredes. Su madre lo describió como un niño que siempre se ha preocupado por su casa al igual que por la escuela. "Quiero ser paramédico, para andar en las ambulancias y salvar gente" aseguró entusiasmado y tiene también gusto por los dinosaurios "Me encanta saber cuando vivieron y como se extinguieron, me gustan los fósiles" su afición a estos mastodontes es tal que, mostró los que tiene: Un Barney de peluche y un

Su mamá vive la realidad pero trata que su hijo esté lo mejor posible y vende sus productos ya que no ha encontrado trabajo debido a que es paciente diabética y en las empresas no la aceptan por esta enfermedad crónica. "Yo también vendo y meto mi dinero en esta cajita fuerte, solo yo tengo la llave" y mostró una cajita de lámina, pequeña rotulada del hombre Araña. Abigail narró que de vez en cuando le compra una bolsa de paletas o dulces para que los venda, pero de ninguna manera lo manda ella: "El dinero que saca lo guarda en su cajita, a mi me da pendiente que crean que lo pongo a vender".

Y así es el mundo de Jonathan, quien anhela un juego de química de la marca Mi Alegría y también sueña con un Nintendo Switch. Trata de ser cada día mejor, ayudar a su madre y mejorar su casa, que aunque sea humilde él le inyecta esa alegría que le contagia a su madre quien lo mira con ternura.

¿Qué sería del mundo si no existiera la fantasía? Los niños son una esponjita y en el entorno que se desenvuelvan es como agarran sus modos. Los adultos somos quienes empeoramos siempre las cosas. Sin embargo si ellos crecen en un ambiente de amor y comprensión, así sea la casa más humilde... ¡El poder de su imaginación hará todo bello! La tecnología los hace crecer prematuramente, pero aún existe la esperanza de un mundo mejor.



A parte de un laboratorio Mi Aegría, Jona también le pidió a Santa láminas y hule para cubrir su casa.





Hermanitos desean un regalo y cenar pollito esta Navidad

CASO Este es el testimonio del rostro de la inocencia que anhela el disfrutar de las fiestas desconociendo la vulnerabilidad en la que viven

Daniela Cordova

redaccion@eltiempomonclova.mx

os hermanos Hernández como todos los niños saben que Navidad se avecina y viven con la ilusión de celebrarla, pero desconocen totalmente que sus posibilidades de hacerlo son imposibles. Con entusiasmo y sonrisas dejaron ver su inocencia que desbordaba esperanza y carisma.

Hoy en día sus posibilidades solo les permiten asistir a la escuela y dar de una o dos comidas diarias, aunque en días 'buenos' llegan a tener 3. La familia está compuesta por el pequeño Víctor de 4 años de edad, Dulce María de 7, Ángel de 8 y Francisco Javier de 10, los hermanitos. Actualmente viven al Oriente de la ciudad en la colonia Posadas del Sol acompañados por sus padres Yesica Hernández y Francisco Tovar quienes diariamente buscan el alimento para sus pequeños.

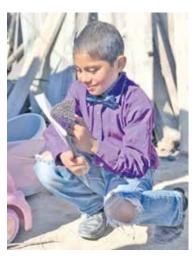
Niñez. Las fiestas decembrinas llegan y la espera de Santa Claus se hace presente, pues los niños son quienes con ilusión esperan la llegada del hombre barbón que porta un traje rojo y trae consigo un saco lleno de regalos en Navidad. Celebración que es conocida por disfrutar en los hogares obsequios y comida, sin embargo, existe otro lado de la moneda, donde la pobreza, falta de recursos e incluso de alimentos vuelven imposible el poder festejar esta fecha tan especial.

Familia. Este es el caso de los hermanitos Tovar que como todos los niños al preguntarles a quien esperan esta Navidad, respondieron que, a Santa Claus, ignorando las carencias en las que viven y la falta de posibilidades que tienen pues la condición económica de su familia no marcha bien. Su hogar son dos cuartitos que a base de esfuerzo fueron construidos y están compuestos por montonales de madera, tarima, plásticos y lona que cubra el jacalito para que no se llueva, pero en ocasiones es imposible, ya que, con las lluvias registradas en la ciudad en las últimas semanas, la cama en donde dormían los 4 hermanitos quedó completamente empapada, en esta ocasión las lonas no pudieron refugiarlos ni del agua ni del frío. Por el momento duermen los 2 padres y los 4 hermanos en un colchón, debido





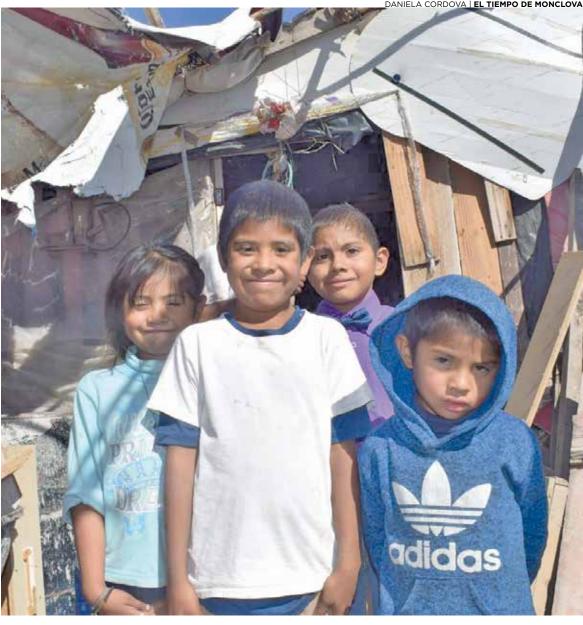
"Cuando yo sea grande quiero ser como los que van en las patrullas de policía para andar en una camioneta de luces".



Ángel el pequeño que pidió un libro de matemáticas.

a que la cama de los niños quedó inservible. Don Francisco dijo que, aunque trata de conseguir un empleo estable no tiene suerte así que trabaja como albañil y en ocasiones recoge botes para poder comprar los alimentos diarios, pues sus hijos no se quedarán sin comer así tan solo sean frijolitos con tortillas, él se hará cargo de darles un plato en la mesa, exclamó.

Inocencia. Desconociendo e ignorando totalmente su manera de vivir, cada uno de estos pequeños contó para periódico El Tiempo que es lo que esperan para Navidad, Dulce expresó "Yo quiero el día de Navidad que Santa me traiga un libro para leer y pintar, lo quiero de Frozen porque está bonita y a mí me gusta que mi mamá me haga una trenza como la que tiene ella", afirmando que le gusta leer y ver dibujos. Después el pequeño Víctor mientras jugaba en el piso



Ignoran las carencias viviendo en un mundo de ilusión para conocer a Santa Claus.

2 DE

LOS 4 HERMANITOS le pidieron a Santa Claus un libro además de colores, pues disfrutan mucho de la escuela.

mencionó que le gustaban los carritos y quiere unos para jugar carreras. Luego de un momento a otro el pequeño Ángel quien curiosamente su cumpleaños es el 25 de diciembre no pidió carritos, videojuegos o un balón si no que, indicó con una sonrisa risueña "Quiero un libro de matemáticas y unos colores" el niño dejó en claro que disfruta de las sumas y restas sorprendiendo así a los presentes. Por otro lado, su hermanito mavor Francisco al mismo tiempo de cargar un viejo carro de bomberos compartió que a él le gustaría una patrulla de control remoto porque cuando sea grande quiere ser policía y añadió "Si se puede también unos soldados". Añadieron que la



Sus padres les han dicho que los cachorritos ya son su regalo de Navidad adelantado y deben de cuidar de ellos.

comida favorita de todos es el polito y lo llegan a comer cuando es una fecha especial.

Anhelo. Fue así como cada uno de estos hermanitos mostró su inocencia y esperan una fecha especial donde puedan disfrutar de libros y carritos sin estar conscientes del mundo de pobreza en el que crecen

donde comprar una caja de colores es un gran reto para sus padres, pero aun así esperan Santa Claus cumpla sus deseos.

Personas interesadas en colaborar con la Navidad de los Tovar pueden comunicarse al número telefónico de periódico El Tiempo 866-634-44-44 o acudir directamente a las instalaciones.